



Continúa la inserción de los documentos oficiales publicados en la Gaceta, sobre registro de la propiedad.

Table with 3 columns: Nombre del partido hipotecario, Clase del registro, Fianza señalada al registrador. Lists various regions like Nájera, Nava del Rey, Navahermosa, etc.

Table with 3 columns: Nombre del partido hipotecario, Clase del registro, Fianza señalada al registrador. Lists regions like Sigüenza, Solsona, Sorbas, Soria, Sort, Sos, Sueca, etc.

(Se continuará.)

EL REINO.

MADRID 6 DE JULIO DE 1861.

Los diarios ministeriales vienen congratulándose y mostrándose muy satisfechos y ufanos con motivo de un despacho telegráfico recibido ayer de Londres, y que verán nuestros lectores en su lugar correspondiente, en el que se da cuenta de ciertas palabras pronunciadas en la Cámara inglesa.

Segun el referido despacho, lord John Russell manifestó á la Cámara que no habiendo cumplido el imperio marroquí sus compromisos con España, esta había anexionado á sus dominios

triéndose admirabilisimamente y causando más apreturas que las que pasaría Jonas.

Yo creo—y á esto aludo antes—que hasta han servido de modelo para otra cola que se ha proyectado en el susodicho cielo, sirviendo de larga y ancha melená á una estrella chiquirritita, y la cual puede decirse que todo es rabo.

En esto se parece á aquellos cuerpos de que nos habló no hace mucho cierto ilustre y elocuentísimo orador, de que no había más que cabeza, siendo todo lo demás prolongación. Figúrate lo que la prolongación de ahora dará que decir á todo un pueblo tan dado á comentarios como Madrid.

Por fuerza habías de estremecerte de pavor si yo te refiriese punto por punto lo que cada opinante ve detrás del sorprendente cometa.

Por de pronto ya está sirviendo para algo, pues sirve para hacer hablar y no poco.

Y no son únicamente las colas de que me he hecho cargo las que producen esos efectos.

Aun me falta citar otra parte de prolongación que, ó mucho me equivoco, ó ha de hacer que se gaste pólvora y no en salvas.

¿Qué has oído en París de la cola ó prolongación que le ha salido á Loja?

Dicen que está erizada de trabucos, y además considérola muy bien corregida, pues añaden—salvo error—que el mismo corregidor es de la partida.

Lo recomendable es que hay quien se afana en sostener que se la vió apuntar, y que sin embargo, parecía caso de conciencia el cortar á tiercupo por lo sano.

la ciudad de Tetuan; pero como observara lord Fitz-Gerald que la España había prometido no retener territorio alguno marroquí, añadió lord Russell que el gobierno inglés no podía sostener á Marruecos en esta cuestión, supuesta su falta en el cumplimiento de los tratados.

Si examinamos detenidamente lo que estas palabras significan, no solo no hallaremos en ellas motivos de plácemes como los periódicos ministeriales, sino que, por el contrario, hallaremos que encierran quizás una significación contraria á la que les atribuyen los diarios citados.

No tardaremos en ver en los periódicos ingleses la sesión á que se refiere el despacho; pero ateniéndonos al contexto del mismo, lo que de él aparece en suma es que la Inglaterra no se opone á que ocupemos á Tetuan indefinidamente, ó si se quiere definitivamente, y como dominio español. ¿Y hay en ello por ventura motivo para que nos felicitemos como lo hacen los órganos del ministerio? Nosotros hemos dicho repetidas veces lo bastante acerca de esta materia para que insistamos una más en demostrar cuán funesta habría de sernos la posesión definitiva de la ciudad santa.

Por lo mismo creemos que lord John Russell sabe muy bien lo que se hace y lo que se dice cuando á vueltas de frases que expresan amor á la justicia y respeto por los derechos de las naciones, manifiesta que no puede sostener á Marruecos en contra de la pretensión de España de anexionar Tetuan á sus dominios. Suponemos que si se tratara de Tánger ó Mogador, y aunque estos puntos se hallasen en poder de España con el mismo título que Tetuan, sería muy diferente el lenguaje de lord John Russell.

Pero no necesitamos suponer que lo sería, puesto que lo fué ya con relación á Tánger desde antes que se emprendiese la campaña, como lo demuestran y lo demostrarán ante la historia, para eterna vergüenza de sus autores, las famosas notas del mes de Octubre de 1859. Entonces dijo el gabinete inglés respecto de Tánger precisa y justamente todo lo contrario de lo que dice ahora de Tetuan. ¿Cómo se explica este cambio de principios? ¿Cómo el gabinete inglés, que exigió del español la declaración terminante de que no retendría á Tánger ni aun á título de garantía para el cumplimiento del tratado de paz con Marruecos, se muestra ahora tan generoso y tan justo en el caso de Tetuan, que es de todo punto idéntico?

En vista de lo expuesto y de las deducciones obvias que se desprenden de lo expuesto y que ocurrirán á nuestros lectores, nos parece que se necesita sobra de candor ó exceso de optimismo ministerial para expresarse como lo hacen á este propósito El Diario Español y La Epoca. Segun aquel periódico, «el ministro inglés ha hecho justicia á nuestra conducta, se ha ocupado de España con imparcialidad y consideración, y ha venido á demostrar la independencia y la equidad de resoluciones que algunos periódicos opositoristas y sistemáticos habían puesto patrióticamente en duda.»

¡Con qué poco se contentan los diarios ministeriales cuando creen convenir á sus fines y á sus intereses! ¡Decir que lord John Russell, al expresarse como dejamos indicado, se ha ocupado de España con imparcialidad y consideración! ¡Cuánto podríamos contestar á nuestro colega acerca de las muestras de consideración que en aquella misma Cámara ha debido el nombre de España á los ministros ingleses de tres años á esta parte! Pero preferimos guardar silencio, persuadidos de que es la mejor respuesta que

Yo que no entiendo de escrúpulos, me inclino á sospechar que no es un gran mal atacar de frente un daño pequeño, cuando con ellos se evitan otros infinitamente mayores en número y calidad.

La prevision es un arma tan bien templada, que jamás salta cuando se emplea con criterio.

Desco saber cómo explican las gentes facultativas el que la oparecida cola haya dado un respingo y separádose de Loja, sin que por más esfuerzos que hicimos quedase ni un pelo en nuestras manos. Pues así ha sucedido. ¡Casualidad como ella!

¿Y qué se sabe por, esa acerca de la procedencia de los galeras cargadas de armas y municiones que se dirigian hácia la parte de prolongación dicha?

Aquí lo ignoramos.

No llevo más adelante mi curioso, porque casi siempre que soy curioso por casualidad ó con intencion, acabo por mortificarme, además de pasar por molesto.

Pero ello es de alguna parte vendrían, una vez que venían ó eran traídas.

Presentado este caso, paréceme que la dificultad está en saber con quién se es tolerante y con quién lo contrario.

Lo cierto es que hay gentes á quienes no puede

podemos dar á los pueriles y exagerados plácemes de nuestro colega.

En cuanto á La Epoca, no es ménos singular y peregrina la consecuencia que saca del incidente ocurrido en la Cámara inglesa. Segun este periódico, de los debates trasmitidos por el despacho se deduce el respeto que inspira ya la España á las mismas potencias que no hace aún mucho tiempo ponían vetos á nuestra libertad en África, y añade en conclusión nuestro colega: «nunca la Francia ni la Inglaterra han dado más precio que hoy á su buena amistad con la España.»

No concebimos siquiera cómo con ocasion de hechos tan fútiles se emplea un lenguaje que no puede siquiera tomarse por lo serio. Hablar del respeto que inspira ya la España á la Inglaterra y á la Francia, cuando están vivos en la memoria de todos otros debates de la Cámara inglesa que dejan en harto problemática condicion aquel respeto, cuando se ha hablado tanto y con tanto fundamento de las ingerencias de Drummond Hay, cuando es tan reciente la repulsa dada por M. Thouvenel á la nota de nuestro gabinete, nos parece, no solamente exceso de ligereza, sino una falta indisculpable de aprension al escribir para sus lectores y para el público.

En resumen, y para concluir, diremos que las palabras de lord John Russell no tienen ni pueden tener, y harto lo sentimos, esa significacion de consideracion, imparcialidad y respeto que tan gratuitamente les atribuyen los diarios ministeriales: que al declarar que no se opone á la posesion definitiva de Tetuan el mismo gabinete que se opuso anticipada y públicamente á la de Tánger, y que, segun indicios más ó ménos ciertos, se ha opuesto despues secretamente á la de otros puntos, si algo significa, no es, por desgracia, lo que quieren hacernos creer los diarios citados, sino lo que todos sabemos y nuestros lectores comprenderán harto fácilmente.

La falta de prevision y el culpable abandono que caracterizan al gobierno, se ha revelado, por desgracia, de una manera funesta en los acontecimientos de Loja. Segun cartas que recibimos de diversos puntos de la comarca teatro de los sucesos, y segun lo que leemos en varios periódicos de Andalucía, hacia muchos dias y aun semanas que se anunciaba casi públicamente la sublevacion que despues se verificó. No podia suceder otra cosa, si se tiene en cuenta el número de los insurrectos y la condicion social y cualidades personales de su caudillo Rafael Perez. Una insurreccion de esta naturaleza no se improvisa en un dia, ni puede prepararse tan en secreto que no llegue á traslucirse por un gobierno medianamente celoso y previsor, y servido convenientemente por sus agentes subalternos.

Análogas reflexiones pudiéramos hacer á propósito de la lentitud y tardanza en reunir tropas para sofocar la rebelion. ¿Qué hubiera sucedido si los insurrectos se hubieran asimilado otros elementos y si hubieran levantado una bandera ménos impopular? Esto pone de manifiesto el valor que merece la decantada energia y prevision del ministerio O'Donnell que con tanto énfasis nos ponderan diariamente sus periódicos. Nosotros al contemplar su indolencia y su imprevision, no podemos ménos de inquietarnos despues de los funestos sucesos de Loja.

SUCESOS DE LOJA.

Todavía hoy presentamos reunido en esta seccion, todo cuanto hallamos notable en los periódicos acerca de la insurreccion de Loja.

darse el pié como no sea para plantarles una punta de idem á domicilio, que ellas no se tomen la mano. Y aguardate, que como se agarren bien á ella, Aquí te quiero ver, escopeta.

¿Entiendes, Angel, lo que voy diciendo?

Fíjate bien en ello, pues como escribo con más voluntad que tiempo y que salud, me limito á hacer ligeros apuntes, sin dar explicaciones.

Además que ciertas cosas no pueden explicarse. Y si no, ¿cómo explicas tú que el artículo de un periódico sea denunciado á los seis ó siete dias de haberse publicado con el exequatur fiscal por aditamento, segun ha ocurrido á otros diarios, y muy recientemente á El Reino?

Lo que no tiene explicacion no se explica. Pero ello es que sucede.

Y ve tú lo que son las cosas humanas; eso mismo da ocasion á un descubrimiento que te comunicaré, porque en una epístola casi familiar, que se coloca en este sitio porque no presume de seria, caben estas franquezas.

En sitio muy respetable declararon labios muy autorizados que los artículos de los periódicos servian solo para hacer reir.

Incautos habia que creyéndolo así, padecian ruidosos ataques de hilaridad apenas caia un periódico en sus manos, cuando ahora la experiencia demuestra ¡oh asombro! que además sirven para ser denunciados.

¿Cómo entiendes tú esto?

Lo que hay de bello es que una recogida seria más barata.

¿Hacia dónde caminamos? Lo ignoro.

Descubro, por lo tanto, que á la ley le ha salido tambien su cola, porque no hay noticias de que sus

Aunque las noticias no pueden despertar ya el mismo interés de los dias anteriores en que se desconocia la naturaleza y trascendencia de que aquella insurreccion, creemos, sin embargo, que no será indiferente á nuestros lectores saber algunos pormenores relativos á tan lamentable ocurrencia. Afortunadamente las partidas de insurrectos, perseguidas activamente por nuestras tropas, no deben tardar en disolverse por completo.

Hé aquí lo más importante que leemos en los diarios de hoy:

El gobierno, segun declara ayer uno de los periódicos más afectos al mismo, perseguirá á los insurrectos y los someterá á los tribunales competentes; pero usará, despues de todo, la templanza que sea compatible con las leyes y con lo que el país tiene derecho á exigir, para que no se renueven esos atentados, que tal perturbacion causan en el órden social, y que en tan gran manera nos perjudican y desacreditan á los ojos de las demás naciones.

—Inmediatamente que penetraron las tropas en Loja se formaron tres columnas compuestas de infanteria y caballeria que salieron en persecucion de los fugitivos, de los cuales la mayor parte anunciaban el propósito de volverse á sus casas.

—Aunque, como dijeron con exactitud los partes oficiales, solo penetraron en Loja unos 300 hombres, luego los revoltosos fueron aumentándose con los que, comprometidos en la sedicion en otros pueblos, se vieron imposibilitados de alzar el grito, merced á las columnas de 100 infantes y 30 caballos que el gobierno tenia recorriendo el país. Los vecinos de Loja dicen que han llegado á reunirse más de 2,000 hombres; pero la mayor parte armados con chuzos y bondas.

—Un despacho telegráfico recibido esta tarde á las seis, participa que los fugitivos de Loja estaban hoy por la mañana, en número de 200 hombres, único resto de la insurreccion, hacia la parte de Alhama, y que las columnas combinadas no se hallaban distantes de ellos.

—Las fuerzas que se habían mandado concentrar en el distrito de Granada ascienden á nueve batallones, contándose entre ellos los de Borbón, Infante, América, Arapiles, y uno de marina embarcado en Cartagena.

—La ciudad de Loja se iluminó espontáneamente así que se vió libre de los sediciosos, habiéndose presentado al general Serrano todas las personas principales.

—No parece que los amotinados de Loja se cuidaban mucho de dar significacion política al movimiento: esto se reservaría sin duda para despues; por el pronto su bandera era esencialmente comunista: los rebeldes hablaban de diferentes propiedades del término como si fueran ya suyas propias, y esto se halla de acuerdo con el descubrimiento de unos papeles aprehendidos en Antequera, donde consta la distribucion (hecha por fortuna sin contar con la huésped) de todas las propiedades rurales, á razon de cinco fanegas por individuo.

—Los fugitivos de Loja, segun los últimos despachos recibidos anoche, segun perseguidos de cerca por las tropas de la Reina, y se nos ha asegurado que cayó en poder de estas una partida de 10 á 12 hombres Reinaba en los pueblos de la provincia el mejor espíritu, y es de esperar que los ilusos defensores de la democracia no hallen proteccion en parte alguna.

—La tranquilidad seguía reinando en todas partes, segun despachos recibidos anoche de las provincias. (La Correspondencia.)

—Tres son los objetos del preferente aborrecimiento de los demócratas (en Loja): la Reina, el general O'Donnell y la contribucion de consumo; así es que no cesan de profetizar contra ellos los más furibundos mueras. En cambio victorean con entusiasmo á la república.

Este nefando espectáculo no puede durar muchos dias. Para mantener en la fé á los que ya comienzan á dudar, espárcen los corifeos toda clase de patrañas, tales como las de que están revolucionadas Málaga, Granada, Zaragoza y no sé cuántas más capitales. Todo bicho viviente tiene órden de defender la ciudad hasta la muerte bajo pena de degüello, que es la fórmula consagrada. ¡Liberalidades democráticas! Á las mujeres se les tiene asignada la faccion de arrojar desde las ventanas, muebles, piedras, agua hirviendo sobre los asaltantes, á cuyo efecto en todas las habitaciones hay gran porcion de piedras. Pidamos á Dios

padres la echasen al mundo con esa redundancia. Así y todo, la pobre niña fué muy combatida al nacer, hasta por los que parecen llamados á apadrinarla, levantándose alguna que otra voz á defenderla de los rudos golpes que sobre su tierno cuerpo descargaban los caballeros de la escolta.

Pasaron dias y vinieron otros tiempos, y con los tiempos nuevos, la prueba evidente de que es temerario revolverse contra uno mismo.

Eso equivale á sentar un edificio sobre base insegura, en cuyo caso no es difícil determinar el fin.

Y ve, pues, por este precipitado bosquejo, que lo tan malo entonces, luego se admite como cosa superior.

¿Por qué será esto?

¿Será el convencimiento de que es menester no separar el hombro á fin de mantener el edificio?

Bien mirado, el punto de partida merece atencion.

Pero basta por hoy, aunque no basta. Adios, hasta otro dia.—Tuyo amantísimo,

Petrus.

P. D. Acabo de saber que la celeberrima veruga de la calle de Carretas, que tanto me dió que hablar, y á cuya sombra cocheros y rufianes solian establecer una cátedra de moralidad, está sufriendo de la deseada operacion.

Ya era hora.

El cáncer de la calle de Peligros sigue como fatal cosa, aumentando los peligros.

¡Oh Júpiter!



